

MUSEU DE L'HOSPITALET

COL·LECCIÓ MARCEL·LÍ MANEJA

IMATGES DE LA "FLETXA CATALANA":
-VÀRIES

IMATGES CEDIDES PER FRANCESC MANEJA



Ajuntament de L'Hospitalet



Museu
de L'Hospitalet

HOMENATGE DE LA PENYA

2013/02/17





Marcel·lí Maneja, en una imatge de l'any passat, amb alguns dels trofeus i medalles que va guanyar

Al cel ja poden jugar a bàsquet

Dol. Se'n va un dels millors esportistes que ha donat L'H, l'exbasquetbolista Marcel·lí Maneja

L'afable Marcel·lí Maneja ens ha deixat aquest estiu. Qui va ser un gran jugador internacional amb equips com el CB L'Hospitalet o el Joventut de Badalona entre el final de la dècada del 1930 i principi de la del 1950 ha mort als 94 anys. La

història del bàsquet espanyol i català el recordarà com un dels grans propulsors del bàsquet modern i un dels millors jugadors de l'època.

Durant la seva dilatada carrera esportiva va guanyar tres campionats d'Espanya (un amb el CB L'Hospitalet el 1940 i dos amb la Peña, els anys 1948 i 1953) i va ser una vegada sots campió (el 1941 amb el CB L'Hospitalet). Maneja va ser l'introduïdor d'algunes coses que avui són habituals al bàsquet, com la passada sense mirar. La seva velocitat era admirada

en la seva època, quan li posaven malnoms com el "fletxa".

Tot i que no eren bons temps per a les cites internacionals, va ser titular indiscutible a les seleccions catalana i espanyola fins al 1949. Maneja també va militar a l'Espanyol i al Centre Catòlic. La Federació Espanyola de Bàsquet li havia atorgat la Medalla d'honor i la Federació Catalana, la Medalla al mèrit. El Joventut i el CB L'H el van distingir amb les ensenyes d'or i brillants, i l'any 2013 va rebre la menció especial de la Nit de l'Esport de L'H. ■





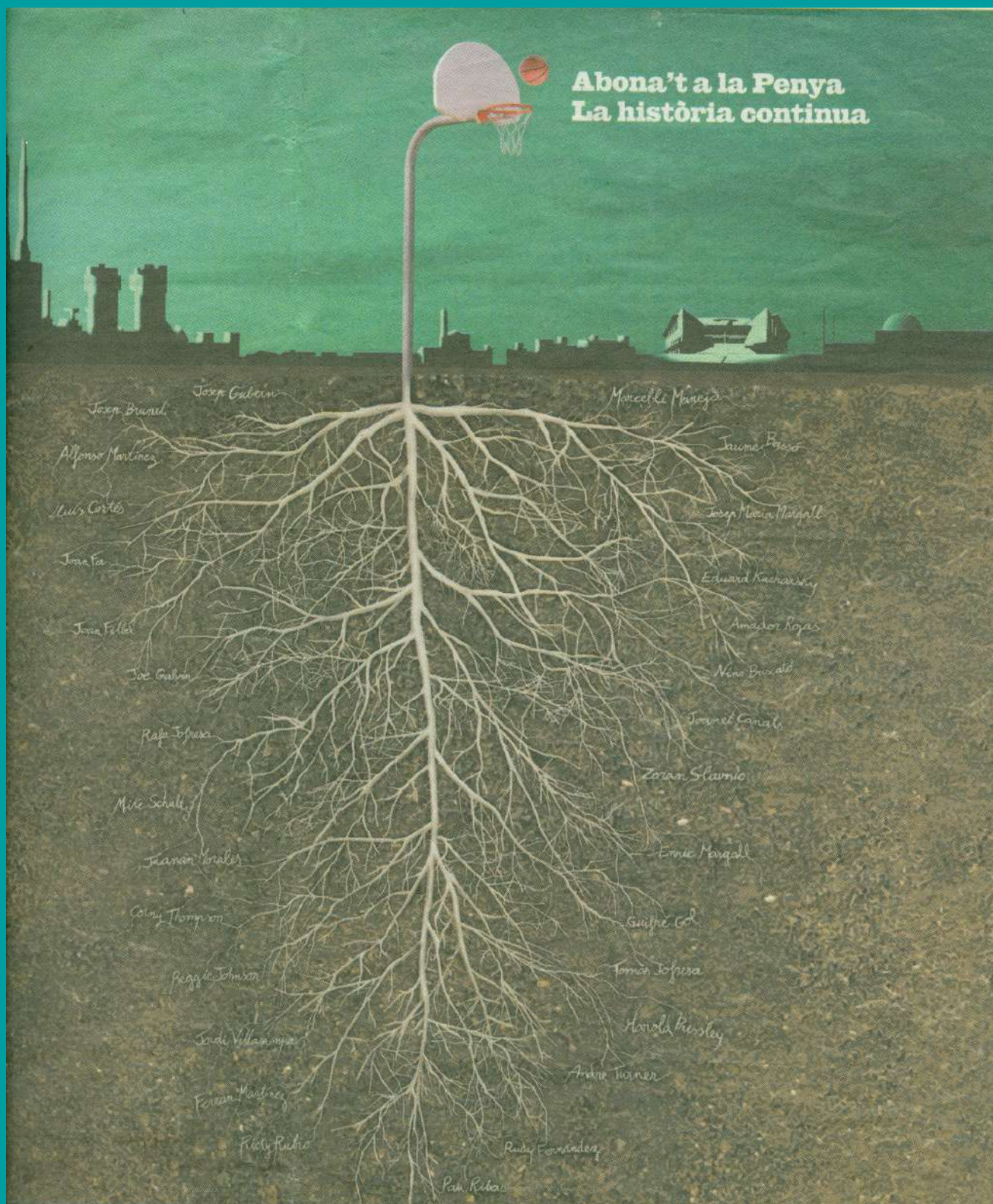
Museu de L'Hospitalet





Museu de L'Hospitalet

Abona't a la Penya
La història continua



MARCELINO MANEJA

FIGURA DEL LEGENDARIO "HURACAN VERDE"

"Soy verdinegro de los pies a la cabeza"

"Una de mis mayores satisfacciones deportivas es la de haber pertenecido a un club tan estupendo como el Joventut"

"Al actual equipo le falta un poco más de genio y de garra"

Marcelino Maneja es una de esas personas que han marcado una época brillante en la historia del Joventut; es el hombre que, junto a sus compañeros de entonces, puso las cimentaciones precisas para que el Club edificara su torre alta y firme.

Maneja, retirado ahora del baloncesto activo, vive sossegadamente su vida junto a su familia, en su ciudad: Hospitalet.

—Hagamos un poco de historia, don Marcelino...

—Me inicié en el C.B. Hospitalet. Sobre el año 1930 ya jugaba con sus infantiles, y en 1936, aunque sólo tenía 14 años, fiché por el primer equipo. Al primer año de terminar la guerra quedamos campeones de Catalunya y de España, imbatidos. Al año siguiente campeones de Catalunya y subcampeones de España. Marché del Hospitalet para fichar por el Español, donde estuve una temporada. Tras ello fiché por el Centro Católico de Hospitalet.

—¿Cómo se produjo su incorporación al Joventut?

—Jugando con el C.C. Hospitalet, un día arbitré un partido Ezequiel Barrios. Tras el encuentro marché a Badalona y parece ser insistió mucho a los dirigentes del Joventut que me ficharan, pues a los pocos días vinieron a verme los amigos Mas y Alfonso y fiché por Joventut, donde estuve siete años.

—¿Qué compañeros tuvo en la "Penya"?

—De entrenador estaba José Tomás, que cierto no terminó la temporada y entró en ceses Vila. Como compañeros de juego estaban Kucharski, Gubern, Valls, Oller, Bassó, Ega... Aquel año acudimos a Burgos y ganamos el Campeonato de España en partido que ganamos al Real Madrid.

—¿Títulos que ganó usted para el Joventut?

—Si no recuerdo mal fueron dos campeonatos de España, tres o cuatro de Catalunya y varios subcampeonatos. Fueron unos tiempos fabulosos en los que el Joventut logró un equipo muy potente. Se retiraron Valls y Gubern y entraron en el equipo Massaguer y Brunet. Era el "base", Brunet el "pivot", Oller y Bassó por las alas y Massagué defendía al centro. Con aquel conjunto surgió lo de "Huracán Verde".

—¿Cuál era el rival de más cuidado entonces?

—Los mismos de ahora: Real Madrid y F.C. Barcelona.

—¿Cuántas veces entrenaban por semana en aquellos tiempos?

—Dos: martes y jueves.

—¿En qué pista jugaban?

—En la de la calle Latrilla. Cuando se inauguró la de La Plana, aquel día tuve una actuación sensacional en la que marqué 36 puntos ante la Selección Catalana. Era algo que en aquellos tiempos no se veía. No nos paraba nadie y ganábamos muy fácilmente por 20 puntos de diferencia. A veces se celebraban algunos festejos y acudía el Madrid de los Borrás, Galíndez, etc., que lo arrollaban todo, y en una ocasión, en nuestra pista, les ganamos de 26 puntos de diferencia.

—Maneja, ¿cuántas veces fue internacional?

—Cuatro, ya que fue cuando el período de la guerra y sólo se disputaron cuatro partidos internacionales.

—¿Quién era el seleccionador?

—Tuve a Moneris y a Anselmo López.

—¿Qué se cobraba?

—Ni vale la pena mencionarlo. Casi nada. Hoy en día si a un jugador se le ofreciera lo que cobrábamos nosotros, seguro que dejaría la

práctica del baloncesto y se iría a pasear a la playa. Jugábamos por afición, nos sacrificábamos y luchábamos al máximo por ganar los partidos. Yo mismo, viviendo en Hospitalet, tenía una serie enorme de problemas los días de entreno, pues debía coger varios tranvías. Lo peor era volver a casa una vez finalizado el entreno a las diez de la noche. En otras ocasiones cogía una bicicleta y realizaba el trayecto por las carreteras adoquinadas. En los partidos de Fiesta Mayor —Torneo Relámpago—, había veces que llegaba a mi casa a las cuatro de la madrugada... pero la cuestión era poder jugar.

—¿Quién pagaba los gastos de desplazamientos y los equipajes?

—El Joventut.

Añade:

—Cuando comencé a jugar a baloncesto, debía esperar la llegada de los Reyes para poder tener unas zapatillas, que entonces me traían de África porque eran más baratas. Como que las pistas eran de tierra, debíamos regar nosotros mismos el campo, marcarlo y dejarlo secar durante un par de horas, y luego jugar. Además, siempre íbamos cubiertos con vendas y esparadrapo, pues en las caídas la gravilla de la tierra nos hacía sangrar. Hoy tan sólo desearía tener 35 años menos para poder disfrutar jugando a basket en esas pistas tan perfectas, con

esos tableros, con todo tan bien estudiado y preparado... ¡No comprendo cómo pueden haber jugadores que no se entreguen totalmente gozando de tantas facilidades!

—¿Qué cantidad de público asistía a los encuentros?

—En partidos normales, unas trescientas o cuatrocientas personas. En los que venía el Madrid o el Barcelona se llenaba el campo. Además, como que el equipo iba bien y ganaba partidos, siempre se organizaban autocares y nuestros "hinchas" nos acompañaban a los desplazamientos.

—¿Cuál fue su mayor satisfacción?

—Ser internacional. Me parecía imposible que yo fuera a la selección, pues veía que habían otros jugadores muy buenos y que no iban, y sin embargo me habían seleccionado a mí.

Agrega:

—Una gran satisfacción también guardo por cariño: haber pertenecido a un club tan estupendo como el Joventut, donde siempre me han tratado muy bien. Incluso ahora, al cabo de los años, siempre soy bien recibido.

—¿Qué opina del baloncesto actual?

—Que está todo muy bien preparado. Es algo metódico, y que repito, me gustaría jugar ahora. Pienso que podría hacer diabluras con el balón sobre el parquet. Pienso también que es algo

frío. Hay ocasiones que un jugador decide con una canasta un partido y se queda tan frío, tan tranquilo. Cuando yo jugaba, si ocurría algo así, nos abrazábamos y saltábamos de alegría por ello. Lo vivíamos en nuestro interior. Tal vez ahora también lo viven pero no lo demuestran. El baloncesto actual está demasiado materializado.

—¿Sigue de cerca al Joventut?

—No, tan sólo a través de las crónicas de los periódicos, de la radio y de la televisión. Ahora bien, soy verdinegro de los pies a la cabeza, y por mal que juegue el equipo siento sus colores como los puede sentir cualquier fanático de la "Penya".

—¿Qué opina del actual equipo Joventut?

—Que le falta un poco más de genio y de garra.

—Del Joventut de entonces al de ahora, cada uno en su época, ¿cuál es mejor?

—Creo que el Joventut actual, con su altura, ganaría al de entonces. Ahora bien, si en aquel equipo añadiéramos un jugador de dos metros, no podrían con nosotros. Ni ellos ni el Madrid.

—Para finalizar, ¿qué aconsejaría usted a los actuales jugadores del Joventut?

—Que defiendan el nombre del Club como yo lo defendí. Que tengan el mismo amor propio que teníamos los que jugábamos entonces. Si lo hicieran así no se perderían algunos partidos. En teoría nada puedo enseñarles por-

que estoy seguro que deben saber más que yo.

Que tengan alegría e ilusión en ganar los encuentros, pues un partido no se debe perder jamás. Para perderlo el jugador debe quedar exhausto en la pista, que ya no pueda más, y que lo tengan que sacar, casi, en camilla de allí.

Marcelino Maneja, un hombre que marcó una época en el Joventut. Una época comprendida entre 1932 a 1954, ha venido a recordar sus gloriosos tiempos a los aficionados. Maneja volverá a vibrar, al cabo de los años con la celebración del Cincuentenario del club de sus amores.

JOSE FERNANDEZ TEJERO

Jefe de Redacción de "Eco Badalonés"



Museu de L'Hospitalet

MARCELINO MANEJA: CON EL, LA "PENYA" FUE UN "HURACAN VERDE"

Con su inconfundible pañuelo en la cabeza, durante siete años fue el motor de un Joventut trepidante



En la selección, participó en los cuatro primeros partidos de la posguerra

Esta cuatro años después de finalizada la guerra civil no le fue posible al basket español reanudar su vida internacional. Fue en 1933, en efecto, cuando España pudo, al fin, asomarse de nuevo al mundo internacional con un Franco-España amistoso, celebrado en Ginebra el 7 de marzo. En dicho encuentro recibió su bautismo internacional nuestro personaje de **Marcelino Maneja**, figura auténticamente legendaria surgida de la fértil cantera de L'Hospitalet. Maneja le cupo, pues, el honor de ser protagonista de los cuatro primeros encuentros internacionales de España en el regreso de nuestro baloncesto a la arena internacional: el citado partido contra Francia; otro contra Bélgica, en 1947; y otros dos, en 1948, contra los mismos países. No se ve, en aquellos tiempos, contactos internacionales a nivel de selección nacional se daban cuantagotas.

Hospitalet, una fecunda cantera

Nacido el 5 de junio de 1921 en Hospitalet, Maneja ingresó a los

12 años en el **Atlético Básquet Juniors** de aquella ciudad ribereña: *Dos años más tarde, pasé de infantil a reserva del primer equipo, con el que quedamos campeones de Catalunya y España. Era aquella la gran época del Patrie, que en la temporada 1935-36 quedó campeón de Catalunya, seguido de nuestro equipo, el Juniors. En nuestro primer equipo jugaban los hermanos Vidal, Berbis, Sanahuja, Rodón, Benach y Píera.*

El advenimiento de la guerra impuso la consabida dispersión de la que el **Juniors**, como ocurrió con todos los demás equipos, no pudo librarse: *En L'Hospitalet quedamos los más jóvenes, los que por nuestra edad pudimos seguir en casa. Eso hizo posible que siguiéramos jugando los Roquetas, Rovira, Lillo, Rodón y yo. Jugamos con bastante frecuencia contra equipos de cuarteles, y a cambio nos daban unas muy apetitosas raciones de rancho, o bien azúcar, tabaco, arroz, todo lo cual era muy bien recibido, sobre todo en aquellos momentos de escasez.*

Ya en sus tiempos de jugador in-

fantil, Marcelino Maneja aparecía como una gran figura en ciernes. Con su inconfundible pañuelo atado a la cabeza, que seguiría usando hasta el mismísimo día de su retirada, veinte años después, Maneja se hacía admirar por su endiablada rapidez, puesta al servicio de un estilo personalísimo y, obviamente, por su tiro fácil y preciso: *Mi ídolo, de pequeño, fue Arnaud, el fabuloso delantero del Patrie. Siempre traté de lograr que mi juego se pareciera al suyo, y lo cierto es que no fueron pocos los que me compararon a él, con la natural satisfacción por mi parte, claro.*

Finalizada la guerra, el **Juniors**, por aquello de la españolización de los nombres extranjeros, pasó a denominarse **C.B. Hospitalet**. Poco a poco fueron reintegrándose al club los jugadores hermanos Vidal, Farré, hermanos Píera, Sanahuja, Rodón, Rosell, Escalera Ventura, Roqueta y Grau. Con todos ellos pudimos formar un equipo que en los dos primeros años casi lo ganó todo. En 1940 fuimos campeones de España imbatidos, ganando en la final al **Atlético**, por

20-17. En 1941, subcampeones, tras perder la final, jugada en Madrid, con el **Español**, por 24-35. Los tres primeros encestadores éramos del **Hospitalet**, por este orden: yo, Sanahuja y Rodón.

Horizontes más amplios

Hospitalet se había quedado pequeño para Marcelino Maneja, en quien ya soñaban algunos de los club grandes de aquel entonces. *Del Español me propusieron el ingreso y jugué con ellos la temporada 1942-43. Pero sólo estuve un año. Al año siguiente volví a L'Hospitalet, pero al Círculo Católico. Estuve allí tres temporadas, después de las cuales fiché por el Joventut, en donde jugué siete temporadas. Iba a ser ésta, sin duda, la etapa mejor de mi carrera. Ganamos el Campeonato de España en mi primer año y me retiré, en 1953, ganando también el Campeonato de España. El Joventut de entonces arrollaba todo. Llegamos a merecer la denominación de "Huracán verde", que creo que reflejaba bien el estilo y las maneras del equipo, literalmente imparable cuando nos desmelenábamos, cosa que ocurría con mucha frecuencia. Eran los tiempos de Valls, Gubern, Kucharski, Oller, Bassó, Espiga y Maneja. En el último año de mi estancia allí se habían incorporado Parra, Masferrer, Roca, Quico Martínez, Masagué, Brunet. En 1953, lesionado de menisco, decidí retirarme. Tuve todavía proposiciones, pero las decliné. A mis 33 años, y con el buen sabor de la Copa recién ganada en Valladolid, contra el Real Madrid, en 1953, creí que había sonado la hora de mi retirada.*

Recuerdos...

Desde entonces, Marcelino Maneja vive de recuerdos, gratos y amargos, que de todo hubo: *El más amargo, no haber participado en la Olimpiada de 1958 en Londres. Al perder contra Francia, por 34-40, se desistió de participar, y luego que Francia fue finalista en Londres, lo que vino a probar que perder contra los franceses, por sólo seis puntos, no había sido ningún deshonor. Y como recuerdo grato, mis años de estancia en el Joventut, en donde dejé infinidad de amigos que, como puedo comprobar cada vez que voy por Badalona, me profesan un sincero afecto. Fueron unos años inolvidables.*



LOS MANEJA, PASO A LA TERCERA GENERACION

Un largo camino desde el legendario Marcelino al benjamín Daniel

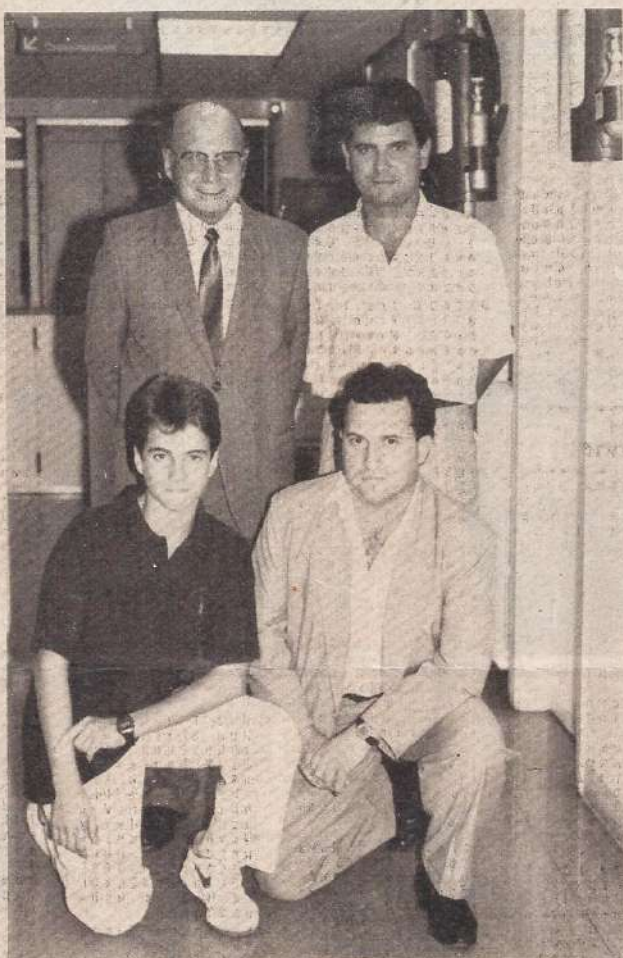
Los viejos aficionados de la populosa villa de *Hospitalet del Llobregat* han de seguir forzosamente prendidos en la nostalgia de un esplendoroso pasado del equipo local, aquel *Atlètic Bàsquet Juniors*, al que, a la terminación de la Guerra Civil, hubo que rebautizar con el nombre de *Club Baloncesto Hospitalet*.

El más expresivo elogio que puede hacerse de aquel *A. B. Juniors* consiste en recordar que, en la temporada que precedió al estallido de la rebelión militar, fue el que más cerca estuvo, con un segundo lugar, de privar al fabuloso *Patrie* de proclamarse campeón de Catalunya de la temporada 1935-36. Aquel *Juniors* de gratisimo recuerdo lo formaban un plantel de jugadores, recién salidos del cascarón juvenil, que llevaban nombres llamados a convertirse, no sólo en ídolos locales, sino en auténticas figuras del basket español, tales como los hermanos *Vidal, Sanahuja, Rodón, Piera, Benach*, con un plantel de reservas, además, que aseguraban un próspero futuro para el club ribereño. Entre estos últimos, figuraba *Marcelino Maneja*, nacido el 5 de junio de 1921, quien, ingresado en el club a los 12 años, pasó a reserva del primer equipo tras dos años de permanencia en el infantil. Todo un caso de precocidad, premonitorio del futuro que le estaba reservado a este jugador, estrella de una época en la que la calidad no se medía por centímetros...

El viento de la guerra, que tantas cosas se llevó, incluyó entre ellas aquel modesto y pujante *A. B. Juniors*, obra de un grupo de entusiastas pioneros en el que figuraban *Francisco Maneja*, hermano mayor de *Marcelino*, los hermanos *Vidal, Manuel Tena*, al que le sería asignado el cargo de presidente del club.

A cubierto del riesgo de movilizaciones, los más jóvenes del club pudieron mantener una cierta actividad, de las que *Marcelino Maneja* guarda un recuerdo no del todo ingrato. En el club quedamos los más jóvenes, los *Roquetas, Rovira, Lillo, Rodón* y yo y jugamos con frecuencia contra equipos de cuarteles, lo cual nos permitía degustar unas raciones de rancho muy agradecidas por nuestros estómagos, además de permitirnos llevar a casa unos valiosísimos lotes de arroz, azúcar, tabaco. Fue, por supuesto, un llamémosle profesionalismo que nos vino como llovido del cielo...

Superada la trágica pausa impuesta por los tres años de guerra,



al *Juniors*, convertido en el *C. B. Hospitalet* —recuérdese la tajante españolización de los nombres extranjeros de la posguerra: basket (baloncesto), hand-ball (balonmano), volleybol (balón volea), etc.— tuvo la fortuna de recuperar a la casi totalidad de los jugadores sometidos a la inevitable dispersión. En esto —asiente *Maneja*— tuvimos suerte. Progresivamente fueron reintegrándose al club los hermanos *Vidal* y los *Piera, Farré, Sanahuja, Rodón, Rosell, Escalera, Grau, Ventura, Roqueta*. No nos costó mucho erigirnos en un equipo fuerte, que en los dos primeros años lo ganó casi todo. Fuimos campeones de España, imbatidos, tras ganar en la final al *Atlético*, de San Gervasio, por 20-17. En 1941 fuimos subcampeones, tras perder en Madrid frente al *Español*, por 24-35. Nuestro juego de ataque, al que imprimíamos una velocidad lite-

ralmente arrolladora, era de una gran eficacia, aunque los tanteos de entonces, tan diferentes a los de ahora, puedan hacer creer otra cosa.

Ni qué decir tiene que *Marcelino Maneja*, aquel pequeño delantero al que tan fácil resultaba identificar por su vibrante juego y, al propio tiempo, por el pañuelo que llevó siempre anudado a la cabeza, fue pronto objeto de la atención de los más calificados patrones de pesca de los clubs de entonces. Estuve un año en el *Español*, la temporada 1942-43. Volví al siguiente al *C. B. Hospitalet*, en donde estuve tres temporadas. Pero mi destino final iba a estar fijado en *Badalona*, en el *Juventut*, en el por espacio de siete años conocí mis mayores logros deportivos, excepción hecha, claro está, del debut internacional, contra Francia, en marzo de 1943, como jugador del *Español*. Del *Juventut*, los *Valls,*

Kucharski, Gubern, Oller, Bassó, Espiga y yo, además de los *Parra, Masferrer, Masagué* y *Roca*, que fueron incorporándose al equipo, hicimos un conjunto poco menos que imbatible, que mereció ser llamado "Huracán Verde", denominación bastante exacta. Allí estuve hasta 1953, año de mi retirada, forzada por una lesión de menisco. Tenía 33 años y pude despedirme con la grata aureola de un triunfo en la Copa, contra el *Real Madrid*.

No habrían de transcurrir muchos años para que la dinastía de los *Maneja* basketbolísticos se perfilase con trazos firmes. Fruto del matrimonio de *Marcelino Maneja* con *Montserrat Gómez*, nacieron *Marcelino*, en la señalada fecha de los *Santos Inocentes*, de 1946 y, siete años más tarde, *Francisco*, el 3 de enero de 1954, ambos llamados a vincular su juventud al deporte que dio gloria y prez al autor de sus días.

Marcelino, el primogénito, se inició como escolar. De los 14 a los 20 años —explica— jugué en el *San Fernando*, de *Hospitalet*. Significa ello que empecé como escolar y a los 15 años ya jugaba en el primer equipo. Fui a la "mili" y al volver comprendí que no llegaba al nivel debido, y aunque el *Hospitalet* me propuso fichar preferí seguir en el *San Fernando*, en Segunda, en donde, por cierto, jugué con *Lloret, Santos* y *Jonama*.

Francesco, el segundo de la descendencia, se inició también en el *San Fernando*, como infantil. Estuve allí hasta los 15 años. Seguí después en el *Metro*, el *San Just* 1980, veteranos, y actualmente juego con los veteranos *Basket-82*. Mi principal actividad, sin embargo, la centro en la de entrenador. Tengo título y cuido del infantil del *Hospitalet* y de una escuela de *Hospitalet*, de su equipo *Patufet Sant Jordi*.

El benjamín de la saga, *Daniel*, hijo de *Marcelino*, tiene ahora 13 años y mide 1.63, una talla que promete superar la de su padre, su tío y "l'avi", todos ellos por debajo de lo que se entiende ahora como prototipo de basket. En opinión de su entrenador, que no es otro que "l'oncle" *Francisco*, se mueve con mucha agilidad y asimila bien las enseñanzas que recibe. El año pasado fue incluida en la selección de *Hospitalet*; tiene fuerza y mucha voluntad. Creo que podemos confiar en él.

Razones de peso que obligan a creer que el apellido *Maneja* puede brillar de nuevo...



Festa de la Fundació del Bàsquet Català

El dia 13 passat, a l'Hotel Plaza, va tenir lloc la III Festa Social de la Fundació del Bàsquet Català. Aquest ja tradicional acte va reunir més de 200 persones, totes elles prou representatives del món del bàsquet, que van voler participar en l'homenatge als cinc guardonats que van rebre el guardó específic de la Fundació.

Els guardonats van ser:

Carlos Cuadren Muñoz

Exentrenador del CP Roser,

actual president del CP Roser

Lluïsa Giro Marsal

Exjugadora de la Unió Gimnàstica Badalona

Component de la selecció catalana femenina de l'any 1940

Francesc Guasch Domenech

Exjugador de la UE Sants i d'equips tarragonins

Fundador del primer equip de la ciutat de Vallès

Marcel·lí Maneja Granel

Exjugador del C. Joventut Badalona i del CB Hospitalet

Exjugador internacional del 1940 al 1947

Ramon Sitjà Turias

Exjugador de diferents equips gironins i exàrbitre

Fundador del CB Sant Josep de Girona

Girona

El cap del setmana passat la Fundació del Bàsquet Català va celebrar la seva III Festa Social en un acte que va reunir més de 200 personalitats.



Albert Batlle va presidir l'acte informatiu de l'Eurobasket 97.



Aquests són els cinc guardonats per la Fundació del Bàsquet Català en la seva III Festa Social



VISITA'NS



Museu de L'Hospitalet



Casa Espanya
c. Joan Pallarés, 38



Dimarts a divendres de 17 a 20 h
Dissabtes i diumenges d'11 a 14 h
Dilluns tancat



Accés lliure



L'Harmonia
Pl. Josep Bordonau, 6



Dimarts a divendres de 17 a 20 h
Dissabtes i diumenges d'11 a 14 h
Dilluns tancat



Accés lliure

SEGUEIX-NOS

